

## FRENTE POLÍTICOS

**1. Firmeza.** En Puebla, bajo la sombra simbólica de **Ignacio Zaragoza**, la presidenta **Claudia Sheinbaum** volvió a tensar el hilo. No fue un discurso inocente, respondió a las versiones sobre presiones de Washington por el caso de **Rubén Rocha**, gobernador con licencia de Sinaloa, y la presencia de agencias extranjeras en el norte del país. La mandataria eligió fijar límites en un terreno donde la cooperación suele diluirlos. Mientras la oposición intenta colocar la escena como signo de debilidad, el movimiento reordena el tablero y marca condiciones. El tono fue firme. So-be-ra-nía. Y el mensaje, hacia adentro y afuera, no dejó margen para equívocos.

**2. Coordinación.** El reconocimiento llegó desde Washington y no pasó inadvertido. **Sara Carter**, directora de la Oficina de Política Nacional de Control de Drogas de EU, validó la ruta de colaboración impulsada por la presidenta **Claudia Sheinbaum** tras el operativo que terminó con **Nemesio Oseguera**, exlíder del CJNG. La escena rompe inercias, sumando inteligencia compartida, reacción inmediata y un resultado que se negó durante años. En el terreno bilateral, la cooperación se volvió acción cuantificable. Algunos insisten en leer subordinación, pero el episodio muestra una relación que se negocia en términos operativos.

**3. Nepotismo.** En el Senado, **Enrique Inzunza**, senador y pieza en la Comisión de Estudios Legislativos, suma otro problema que ya no cabe en su currículum. A los señalamientos desde Estados Unidos que lo colocan junto a **Rubén Rocha Moya**, gobernador con licencia de Sinaloa, se agrega una trama doméstica que escandaliza: familiares en nómina y círculos cercanos ocupando posiciones clave. La austeridad predicada choca con prácticas que remiten al pasado. El problema no es administrativo, es político: erosiona el discurso y expone fisuras internas en Morena. Cuando la cercanía sustituye al mérito, el costo no se diluye. Se multiplica.

**4. Varados.** En Tláhuac, la estadística se volvió en su contra. Bajo la gestión de **Araceli Berenice Hernández Calderón**, los reportes de violencia de género crecen mientras la respuesta institucional se diluye entre protocolos que no alcanzan. Los casos recientes, como agresiones con arma blanca, incendios provocados e intentos de intoxicación no son excepciones, son señales acumuladas. En una ciudad encabezada por **Clara Brugada**, jefa de Gobierno, la brecha entre promesa y realidad se vuelve visible en colonias donde el miedo se normaliza. La autoridad local no contiene los retos. En Tláhuac, la violencia se volvió tradición; la política falló.

**5. Visión.** Separar elecciones fortalece la democracia, no la fragmenta. En la antesala de 2027, mezclar en una misma jornada la renovación de la Cámara de Diputados, 17 gubernaturas y la elección judicial amenaza con diluir la calidad del voto. La propuesta de **Gilberto Bátiz García**, magistrado presidente de la Sala Superior del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, apunta a lo esencial, procesos distintos exigen reglas y tiempos propios. La experiencia de 2024 y 2025 lo confirma. Separar calendarios es precisión democrática.

